

Tendencias en el consumo de tabaco, alcohol y cannabis de los escolares de Barcelona (1987-1999)

C. Ariza / M. Nebot / J.R. Villalbí / E. Díez / Z. Tomás / S. Valmayor
 Institut de Medicina i Salut, Agència de Salut de Barcelona. España.

Correspondencia: Dr. C. Ariza i Cardenal. Plça. Lesseps, 1. 08023 Barcelona. España.
 Correo electrónico: cariza@imsb.bcn.es

Recibido: 25 de julio de 2002.
 Aceptado: 11 de febrero de 2003.

(Trends in tobacco, alcohol and cannabis consumption among secondary school pupils in Barcelona, Spain [1987-1999])

Resumen

Objetivo: Describir las tendencias en el consumo de tabaco, alcohol y cannabis entre los adolescentes escolarizados entre 1987 y 1999 de la ciudad de Barcelona.

Métodos: Encuestas transversales realizadas a muestras representativas de escolares de segundo curso de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) entre 1987 y 1999. Los cuestionarios eran anónimos y autocontestados. Se dispone de datos de 5.013 escolares de la ciudad de Barcelona que participan en alguna de las 5 encuestas.

Resultados: Tras disminuir de forma uniforme entre 1987 y 1996, en 1999 se observa un aumento del 13,4% en el consumo regular (diario o semanal) de tabaco y del 38,7% en el consumo experimental de tabaco, respecto a las prevalencias observadas en 1996. Con respecto al consumo de alcohol, se observa una disminución global del 14% de los escolares que ha bebido al menos medio vaso de alcohol entre 1987 y 1999. El consumo problemático de alcohol se iguala en ambos sexos, y la proporción que declara haberse emborrachado alguna vez es en 1999 superior en las chicas (14,0%) que en los chicos (10,5%). Mientras en 1996 un 6,9% declaraba haber probado cannabis, la proporción en 1999, sin diferencias entre sexos, era del 7,3% de la población estudiada.

Conclusiones: En el período estudiado se observa un aumento del consumo regular de tabaco, una disminución del consumo de alcohol y una estabilización del consumo de cannabis. Las diferencias entre ambos sexos tienden a desaparecer.

Palabras clave: Tabaco. Alcohol. Cannabis. Adolescencia. Tendencias. Escuela.

Abstract

Objective: To describe trends in tobacco, alcohol, and cannabis consumption among secondary school pupils in Barcelona between 1987 and 1999.

Methods: Cross-sectional surveys administered to representative samples of pupils in the second year of secondary school between 1987 and 1999. The questionnaires were anonymous and self-completed. We present data from 5013 secondary school pupils from Barcelona who participated in one of the five surveys.

Results: Regular smoking (daily and weekly) showed a uniform decrease between 1987 and 1996. The results of the last survey (1999) showed an increase over those the 1996 survey, ranging from 13.4% for regular smoking to 38.7% for experimental smoking. Between 1987 and 1999, the percentage of schoolchildren who reported drinking at least half a glass of alcohol at some time showed an overall decrease of 14.0%. No differences in sex were found in problematic alcohol consumption, while a higher proportion of girls (14.0%) than boys (10.5%) reported getting drunk at some time. Whereas in 1996, 6.9% of the population studied had smoked cannabis at some time, in 1999 this proportion was 7.3%, with no differences between sexes.

Conclusions: During the study period regular smoking increased, alcohol consumption decreased and cannabis consumption tended to level-off. Differences between boys and girls tended to disappear.

Key words: Smoking. Alcohol. Cannabis. Adolescence. Trends. School.

Introducción

En los países desarrollados, la experimentación y el inicio del consumo de tabaco, alcohol y drogas ilegales se produce típicamente en los primeros años de la adolescencia, coincidiendo con la etapa de la escolarización secundaria¹. Por este motivo, las encuestas en población escolar han demostrado ser de gran utilidad para la monitorización de los há-

bitos de vida, además de facilitar el estudio de sus determinantes².

En relación con el consumo de tabaco, las encuestas realizadas en los últimos años han mostrado una tendencia a la estabilización, después de una disminución observada en los años ochenta^{3,4}, y en algunos casos un aumento del consumo después de un período de descenso⁵. En cuanto al consumo de alcohol, se ha documentado en los últimos años un cambio en el patrón

de consumo de los jóvenes⁶⁻⁸, en el que a pesar de disminuir algunos indicadores, como el consumo diario, aparece un consumo más intenso durante el fin de semana, que se asocia con la frecuencia de consumo de otras sustancias adictivas. Estas nuevas formas de consumo compulsivo, que comprende cerca del 3% de jóvenes de 15 a 25 años que declaran emborracharse todos los fines de semana^{6,7}, son compartidas por ambos sexos, observándose una tendencia a la igualdad en los indicadores de consumo problemático en estos últimos años⁶⁻¹³. En relación con el consumo de otras drogas entre los jóvenes, existen escasos datos sobre las tendencias del consumo en nuestro medio, aunque algunas encuestas periódicas sugieren un aumento en los últimos años. Así, las encuestas del Plan Nacional de Drogas mostraban un aumento entre 1995 y 1999, período en el que el consumo ocasional de cannabis habría pasado entre los jóvenes de 15 a 19 años del 16,1 al 21,3%^{8,9}; mientras que otros autores han observado un aumento de la prevalencia del consumo y una disminución de la edad de inicio de cannabis y cocaína¹³.

A pesar de la relevancia de los estudios citados, existen todavía en nuestro medio escasos datos procedentes de series históricas de encuestas comparables que permitan monitorizar las tendencias en nuestro medio, especialmente por la interrupción del estudio europeo sobre conductas de los escolares relacionadas con la salud (estudio ECERS) en España¹⁴. En la presente investigación se presenta la evolución del consumo de tabaco y alcohol entre los escolares de octavo curso de Enseñanza General Básica (EGB), en el sistema educativo anterior, o segundo curso de Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO), en la actualidad en Barcelona, entre los cursos escolares 1986-1987 y 1999-2000, así como el consumo de cannabis entre los cursos 1995-1996 y 1999-2000, a partir de las encuestas transversales realizadas en este período.

Sujetos y métodos

Muestra

Se ha estudiado un total de 5.013 escolares de octavo curso de EGB, en el sistema educativo anterior, o segundo curso de ESO, en la actualidad, de la ciudad de Barcelona. Corresponden a las cinco muestras correspondientes a las encuestas que componen la serie: 1.113 en 1987, 1.011 en 1992, 840 en 1994, 1.059 en 1996 y 990 en 1999 (tabla 1). En todos los casos se obtuvo una muestra por conglomerados –al tratarse del medio escolar–, tomando la clase como unidad de muestreo. Las aulas fueron escogidas al azar: una de cada centro escolar perteneciente a una muestra representativa de los escolares de octavo de EGB (años 1987,

Tabla 1. Distribución de la muestra por edad y sexo (Barcelona, 1987-1999)

Año	Edad (años)	Chicos	Chicas	Total
1987	Media	13,2	13,3	13,3
	N (%)	612 (55%)	501 (45%)	1.113 (100%)
1992	Media	13,7	13,6	13,6
	N (%)	547 (54,1%)	464 (45,9%)	1.011 (100%)
1994	Media	13,6	13,5	13,5
	N (%)	462 (55%)	378 (45%)	840 (100%)
1996	Media	13,5	13,4	13,5
	N (%)	532 (50,2%)	527 (49,8%)	1.059 (100%)
1999	Media	13,0	13,0	13,0
	N (%)	523 (52,8%)	467 (47,2%)	990 (100%)

1992, 1994 y 1996) y de segundo de ESO (1999) de la ciudad de Barcelona. Para seleccionar la muestra de aulas, se estratificó por la titularidad del centro, el tamaño del centro, el nivel socioeconómico del barrio de escolarización y, a partir de la muestra de 1992, también por la realización o no del programa de prevención de abuso de sustancias adictivas en la escuela (PASE). Este programa cubre el 45-50% de los escolares de primero de ESO (12-13 años) de la ciudad de Barcelona.

Cuestionario

El cuestionario principal se desarrolló en 1986, se testó mediante una prueba piloto y se aplicó por primera vez en la encuesta FRISC de Barcelona en el curso 1986-1987¹⁵. Las características y los resultados de las encuestas de 1987, 1992, 1994 y 1996 se han presentado anteriormente^{3,16}. Las encuestas se realizaron en los cursos 1986-1987, 1991-1992, 1993-1994, 1995-1996 y 1999-2000, durante el segundo y tercer trimestres en las cuatro primeras y en el primer trimestre en la quinta, por lo que se identifican como 1987, 1992, 1994, 1996 y 1999. El cuestionario experimentó pequeñas modificaciones en 1992 para corregir defectos detectados durante la encuesta FRISC. En 1996 se modificó el orden y la formulación de algunas preguntas en su preparación para una nueva encuesta que se denominó FRESC, y en 1999 se adaptó a la del proyecto European Smoking Prevention Framework Approach (ESFA)¹⁷, proyecto multicéntrico europeo y específico de prevención del tabaquismo, y mucho más exhaustivo en cuanto al estudio de los factores asociados con el consumo de tabaco en la adolescencia. A pesar de esta exhaustividad, se aseguró la comparabilidad de la mayoría de los ítems incluidos en las encuestas previas.

En este trabajo se presenta la evolución de las variables recogidas en las 5 encuestas relativas al com-

portamiento referido por los escolares en relación con el consumo de tabaco, alcohol y cannabis. En relación con el tabaco, se preguntó sobre los antecedentes de haberlo probado alguna vez, haber fumado en el mes anterior a la encuesta, hacerlo habitualmente (al menos una vez a la semana), fumar diariamente y haber comprado tabaco. Respecto al alcohol, se incluyeron ítems acerca del patrón de consumo de alcohol: haber bebido medio vaso de alcohol alguna vez, beber alcohol en las fiestas familiares, los fines de semana o los días laborables; además, se incluyeron preguntas sobre el consumo problemático de alcohol: haberse emborrachado alguna vez, número de veces en que se ha emborrachado en los últimos 6 meses, haber bebido 4 o más copas en una ocasión durante el mes pasado y haber comprado alcohol con sus propios medios. Se preguntó también sobre el hecho de haber probado alguna vez cannabis. También se ha utilizado un índice resumen de consumo problemático, ya utilizado previamente en la población catalana^{15,18}, y que otorga un punto por la respuesta afirmativa a cada uno de los cuatro ítems sobre consumo problemático de alcohol citados (borracheras, consumo de 4 o más copas en una ocasión, compra de alcohol y consumo de alcohol los días laborables). Se consideró un consumo problemático en esta muestra sumar más de un punto en este índice.

Análisis estadístico

El análisis descriptivo consistió en el estudio de frecuencias, las medias y la comparación de proporciones. En la comparación de prevalencias para los diferentes parámetros, se ha calculado el porcentaje de cambio (valor absoluto de la diferencia de prevalencias \times 100/prevalencia en el año de referencia). El análisis bivariado, para valorar la significación estadística de las diferencias entre proporciones, se realizó mediante la extensión de Mantel-Haenszel al test de la χ^2 . En concreto, se contrasta en cada sexo los que han fumado en las diversas categorías del hábito tabáquico estudiadas, respecto a los que no han fumado, por años. El paquete estadístico utilizado¹⁹ fue SPSS-PC+.

Resultados

En la tabla 1 se presenta la muestra en cada uno de los años de la serie, detallándose el número de escolares estudiados en cada sexo y la edad media de cada grupo. En la tabla 2 se presenta el comportamiento de los escolares en relación con el tabaco. Se observa que entre los cursos 1986-1987 y 1995-1996 se había registrado una disminución en la experimentación con el tabaco, con una reducción glo-

Tabla 2. Hábito tabáquico de los escolares (Barcelona, 1987, 1992, 1994, 1996 y 1999)

Comportamiento actual	Año	Chicos n (%)	Chicas n (%)	Total n (%)
Han fumado alguna vez	1987	274 (44,8)	210 (41,9)	484 (43,5)
	1992	245 (44,8)	198 (42,6)	443 (43,8)
	1994	238 (42,3)	169 (44,7)	407 (43,5)
	1996	212 (39,9)	197 (37,3)	409 (38,7)
	1999	240 (45,9)	255 (54,6)	495 (50,0)
Tendencia (valor de p)		NS	< 0,0001	< 0,0001
Han fumado el último mes	1987	191 (31,2)	157 (31,3)	348 (31,3)
	1992	146 (26,7)	122 (26,2)	268 (26,4)
	1994	79 (17,1)	67 (17,8)	146 (17,4)
	1996	81 (15,2)	83 (15,7)	164 (15,5)
	1999	89 (17,0)	124 (26,5)	213 (21,5)
Tendencia (valor de p)		< 0,0001	0,0001	< 0,0001
Fuman de forma habitual (al menos, una vez a la semana)	1987	77 (12,6)	63 (12,6)	140 (12,6)
	1992	58 (10,7)	48 (10,4)	106 (10,6)
	1994	58 (10,4)	32 (8,5)	90 (9,5)
	1996	55 (10,4)	47 (9,0)	102 (9,7)
	1999	50 (9,6)	66 (12,6)	116 (11,0)
Tendencia (valor de p)		NS	NS	NS
Fuman diariamente	1987	20 (3,3)	23 (4,6)	43 (3,9)
	1992	34 (6,2)	19 (4,0)	53 (5,2)
	1994	21 (4,6)	17 (3,7)	38 (4,2)
	1996	15 (2,9)	14 (4,0)	29 (3,4)
	1999	24 (4,6)	33 (7,1)	57 (5,8)
Tendencia (valor de p)		0,049	NS	NS

bal, y estadísticamente significativa, del 50,5% de los escolares que decían haber fumado durante el mes anterior a la encuesta, con un estancamiento en la cuarta encuesta. Tanto para el consumo experimental como para el habitual de tabaco los resultados de la última encuesta (1999-2000) muestran un aumento del 38,7% para el consumo en el último mes y del 13,4% para el consumo habitual respecto de los valores más bajos registrados en 1996. Estos aumentos no son similares en ambos sexos; mientras que el aumento del consumo en el último mes es aproximadamente del 11,8% en los chicos, en las chicas el incremento es del 68,8%. Por otro lado, el consumo habitual disminuye un 7,7% en los chicos entre la cuarta y la quinta encuesta, mientras que en las chicas aumenta el 40%. Estas diferencias entre ambos sexos son estadísticamente significativas. Por otro lado, la proporción de fumadores diarios, que en el curso 1996-1997 era la menor estimada para toda la década en varones y en ambos sexos, experimenta en 1999-2000 un importante aumento, superior al 70% en el conjunto de la muestra.

En la tabla 3 se expone la evolución del consumo de bebidas alcohólicas de los escolares. En el período 1987-1999 se ha producido una disminución global del 14,0%

Tabla 3. Patrón de consumo de bebidas alcohólicas de los escolares (Barcelona, 1987, 1992, 1994, 1996 y 1999)

Comportamiento actual	Año	Chicos n (%)	Chicas n (%)	Total n (%)
Han bebido medio vaso de alcohol alguna vez	1987	467 (76,4)	349 (69,7)	816 (73,4)
	1992	395 (72,2)	321 (69,2)	716 (70,8)
	1994	319 (69,1)	242 (64,0)	561 (66,7)
	1996	360 (67,7)	294 (55,8)	654 (61,8)
	1999	324 (61,9)	263 (56,4)	587 (59,3)
Tendencia (valor de p)		< 0,0001	0,0007	< 0,0001
Beben alcohol en las fiestas familiares	1987	426 (69,6)	322 (64,2)	748 (67,2)
	1992	345 (63,0)	277 (59,7)	622 (61,4)
	1994	263 (56,9)	197 (52,2)	460 (54,7)
	1996	350 (65,8)	320 (60,8)	670 (63,4)
	1999	263 (50,4)	257 (45,4)	520 (47,9)
Tendencia (valor de p)		< 0,0001	< 0,0001	< 0,0001
Beben alcohol los fines de semana	1987	163 (26,7)	100 (20,0)	263 (23,7)
	1992	75 (13,8)	46 (10,0)	121 (12,0)
	1994	52 (11,3)	32 (8,7)	84 (10,1)
	1996	70 (13,2)	43 (8,2)	113 (10,8)
	1999	56 (10,8)	47 (10,0)	103 (10,4)
Tendencia (valor de p)		< 0,0001	< 0,0001	< 0,0001
Beben alcohol los días laborables	1987	28 (4,5)	10 (2,1)	38 (3,4)
	1992	10 (1,8)	6 (1,3)	16 (1,5)
	1994	5 (1,0)	1 (0,3)	6 (0,7)
	1996	6 (1,1)	– (0,0)	6 (0,6)
	1999	12 (2,3)	3 (0,7)	15 (1,5)
Tendencia (valor de p)		0,0001	0,006	< 0,0001

de los escolares que han bebido alguna vez al menos medio vaso de alcohol. Sólo uno de cada 10 escolares consume alcohol el fin de semana en las tres últimas encuestas y sólo uno o 2 de cada 100 lo hace diariamente. Además, disminuye la proporción de escolares de ambos géneros que declara beber alcohol en las fiestas familiares. En cambio, se aprecia un equiparamiento del consumo de alcohol en el fin de semana entre ambos sexos, debido tanto a la disminución del porcentaje de varones que lo hacen como al aumento de la proporción de chicas que declaran dicho consumo.

En la tabla 4 se presenta la evolución del consumo problemático de alcohol de los escolares. Se observa un aumento del consumo de alcohol en las chicas, con un 14% respecto al 10,5% de los chicos que se ha emborrachado alguna vez en 1999. Por otro lado, estos valores en los chicos, como la proporción de escolares de ambos sexos, son los más bajos de las cinco encuestas. Otros parámetros de consumo problemático de alcohol como beber 4 o más copas en una ocasión se estabilizan en los chicos, mientras que experimentan un notable aumento en las chicas. Por lo que respecta a la compra de alcohol con medios propios, se observa una disminución en los chicos en 1999 y

Tabla 4. Consumo problemático de alcohol de los escolares (Barcelona, 1987, 1992, 1994, 1996 y 1999)

Comportamiento actual	Año	Chicos n (%)	Chicas n (%)	Total n (%)
Se han emborrachado alguna vez	1987	112 (18,3)	79 (15,7)	191 (17,2)
	1992	97 (17,8)	92 (19,8)	189 (18,7)
	1994	80 (17,3)	65 (17,1)	145 (17,2)
	1996	77 (14,5)	62 (11,8)	139 (13,2)
	1999	55 (10,5)	65 (14,0)	120 (12,2)
Tendencia (valor de p)		0,008	NS	0,02
Han bebido 4 o más copas en una ocasión (durante el mes pasado)	1987	–	–	–
	1992	39 (7,1)	25 (5,3)	64 (6,3)
	1994	21 (4,5)	10 (2,6)	31 (3,6)
	1996	48 (9,0)	22 (4,2)	70 (6,6)
	1999	42 (8,1)	33 (7,0)	75 (7,6)
Tendencia (valor de p)		0,003	0,02	0,0004
Han comprado alcohol con sus propios medios	1987	114 (18,7)	72 (14,4)	186 (16,7)
	1992	69 (12,6)	44 (9,5)	113 (11,2)
	1994	50 (11,0)	29 (7,8)	79 (9,5)
	1996	54 (10,1)	32 (6,1)	86 (8,2)
	1999	45 (8,6)	36 (7,7)	81 (8,2)
Tendencia (valor de p)		< 0,0001	0,0002	< 0,0001
Beben alcohol los días laborables	1987	28 (4,5)	10 (2,1)	38 (3,4)
	1992	10 (1,8)	6 (1,3)	16 (1,5)
	1994	5 (1,0)	1 (0,3)	6 (0,7)
	1996	6 (1,1)	– (0,0)	6 (0,6)
	1999	12 (2,3)	3 (0,7)	15 (1,5)
Tendencia (valor de p)		0,0001	0,006	< 0,0001

un aumento en las chicas, en comparación con la encuesta anterior de 1996.

En la tabla 5 se describe la evolución del consumo declarado de cannabis entre las dos últimas encuestas. Como se puede apreciar, un 7% de la población estudiada, sin diferencias entre sexos, refiere haber probado cannabis en la última encuesta (1999-2000). Esta proporción es semejante a la de 1996-1997, aunque en ese año sí había diferencias entre ambos sexos, registrándose en el período estudiado una disminución del 17% de los varones que declaran haber probado esta droga y un aumento del 50% de las chicas que refieren haberlo hecho.

Tabla 5. Consumo de cannabis de los escolares (Barcelona, 1996 y 1999)

Comportamiento actual	Año	Chicos n (%)	Chicas n (%)	Total n (%)
Han probado cannabis	1996	47 (8,9)	25 (4,8)	72 (6,9)
	1999	39 (7,4)	34 (7,2)	73 (7,3)
Tendencia (valor de p)		NS	NS	NS

Discusión

En el presente trabajo se presentan los datos de la serie histórica más larga disponible en España de encuestas periódicas en población escolar, iniciadas en 1987, y realizadas desde entonces en muestras representativas de los escolares de octavo de EGB y segundo de ESO, utilizando un cuestionario comparable y un protocolo de actuación similar³.

En la encuesta de 1999 se rompe la estabilidad mostrada en las últimas encuestas en cuanto al hábito tabáquico, produciéndose aumentos en todos los parámetros estudiados, debido fundamentalmente al incremento del tabaquismo entre las chicas. De hecho, entre los chicos es más preciso hablar de un estancamiento en la conducta fumadora para la mayoría de los parámetros estudiados. Por otro lado, el incremento entre las chicas concuerda con lo señalado por otras encuestas en nuestro medio en la población general y en adolescentes y jóvenes^{10,13}, en las que se registraba un aumento de la prevalencia, a expensas fundamentalmente del consumo en la población femenina. Entre las razones específicas para explicar el aumento entre las chicas se encuentra probablemente la acción intensa de la industria tabaquera sobre este sector de edad, especialmente entre las jóvenes^{20,21}. En cualquier caso, cabe señalar que, a pesar del cambio de tendencia comentado, los indicadores del hábito tabáquico en 1999 no son superiores a los observados en 1987, excepto para el caso del tabaquismo diario entre las chicas, que en 1999 representa un 7,1%, y que supone un incremento del 50% respecto del valor más alto que se había producido en 1987.

La tendencia del patrón de consumo alcohólico en los escolares estudiados en el período 1987-1999 muestra un descenso estadísticamente significativo en ambos sexos ($p < 0,0001$) para todos los indicadores de consumo, si bien el descenso es más acusado en los chicos, resultando al final del período una prevalencia muy similar entre ambos sexos. Con respecto a los indicadores de consumo problemático, se observa una disminución del antecedente de borracheras entre los chicos, así como una disminución del consumo en días laborables y una disminución de la proporción que declara haber comprado bebidas alcohólicas, mientras que el consumo de 4 copas o más en una misma ocasión aumenta ligera pero significativamente en ambos sexos. Esta equiparación entre los sexos, que para las borracheras muestra incluso un valor superior en las chicas, en 1999 es un hecho novedoso. Todos estos datos señalan una disminución de la accesibilidad global (disminución de la proporción de experimentadores y de la compra de bebidas alcohólicas), y son consistentes con estudios anteriores que han señalado un cambio de patrón del consumo, caracterizado por una dis-

minución global del consumo que se concentraría en fines de semana, y un mantenimiento o aumento del consumo problemático⁶. De todas formas, el consumo en esta edad es todavía muy bajo en relación con el que se registra en edades posteriores^{7,8,12,18}. En cualquier caso, incluso un retraso en el inicio del consumo sería un objetivo deseable de las políticas de prevención, ya que se ha señalado que el retraso en la iniciación del consumo de bebidas alcohólicas disminuye el riesgo y mejora el pronóstico de la aparición de una dependencia alcohólica²².

En cuanto al consumo de cannabis, no se aprecian cambios estadísticamente significativos en la proporción de alumnos que declaran haberlo probado, aunque destaca una disminución entre los chicos que se acompaña de un aumento en las chicas, por lo que también en esta variable se equiparan los porcentajes de consumo entre ambos sexos. Estos datos no son comparables con otras series publicadas en España, que observan un aumento en los años noventa, aunque se trata en general de jóvenes de mayor edad^{18,9,13}. En todo caso, el aumento relativo entre las chicas sería el aspecto más destacado en nuestro estudio, que habría que valorar en el marco de las tendencias en la misma dirección observada en el resto de sustancias adictivas. Estos datos también aconsejan iniciar la prevención del consumo de cannabis en los programas preventivos implementados en el primer ciclo de la ESO (12-14 años).

Entre las limitaciones del estudio, cabe considerar la validez de los datos obtenidos al discutir las implicaciones de los resultados. La medida de estos hábitos mediante cuestionarios autoadministrados es habitual y la validez del instrumento utilizado ha sido demostrada en estudios anteriores^{15,16}. Por tanto, los cambios registrados mediante estas cinco encuestas transversales probablemente reflejan cambios reales en los consumos de tabaco, alcohol y cannabis y su contexto en la población escolar de Barcelona. A pesar de que se mantenga la validez interna de las comparaciones, es cierto que las conductas autodeclaradas pueden presentar un cierto sesgo, mínimo para sustancias institucionalizadas, como es el caso del tabaco y el alcohol, pero tal vez más real para el caso de cannabis. En cualquier caso, debe recordarse que la tasa de no respuestas es mínima (tan sólo un alumno en las encuestas de 1987, 1994 y 1999) y que en todos los casos se garantizó la confidencialidad. Las encuestas de 1987 y 1999, a diferencia de las otras tres, se administraron en el primer trimestre del curso (de forma parcial en 1987 y totalmente en 1999). Ello supuso una proporción mayor de escolares de 13 años y menor en los de 14 y 15 años en la encuesta de 1987, lo que podría indicar un menor porcentaje de fumadores, al ser los escolares más jóvenes. En la de 1999 no se dio esta circunstancia, al ser menor la dispersión de edades por no existir prác-

ticamente repetidores antes del final del primer ciclo de la ESO en el nuevo contexto educativo. En las otras encuestas se excluyeron los escolares menores de 13 años y los mayores de 15 para homogeneizar los datos.

Globalmente, parece pues que los datos no invitan al optimismo y sí a la adopción de medidas preventivas: en los últimos años se ha revertido la tendencia positiva en el consumo de tabaco, se mantienen los indicadores de consumo problemático de alcohol a pesar de una disminución global en el acceso, y el consumo de cannabis parece, cuando menos, estable; en todos los casos, con un aumento absoluto o relativo del consumo entre las chicas, que las sitúa en niveles de riesgo iguales o superiores a los de los chicos. Todo ello, a pesar de los cambios legislativos y de una mayor alarma social y una presencia importante de los problemas causados por el consumo de drogas en los medios de comunicación. Probablemente,

todavía no hemos sabido traducir las alarmas momentáneas en programas preventivos sostenibles y suficientemente dotados. Sin duda, la prevención es rentable a largo plazo, pero exige también compromisos a corto y medio plazo.

Agradecimientos

Los autores quieren expresar su agradecimiento a todos los escolares (y sus educadores) de las escuelas participantes en las encuestas, que dedicaron su tiempo y esfuerzo a contestar los cuestionarios, así como a todos los miembros de los equipos de salud territorial de la ciudad de Barcelona por su decisiva contribución en la administración de los cuestionarios. Estudio financiado parcialmente con una ayuda del Fondo de Investigaciones Sanitarias (exp. 99/748).

Bibliografía

1. King A, Wold B, Tudor-Smith C, Harel Y. The health of youth. A cross-sectional survey. Copenhagen. World Health Organization. European series nº 69.
2. Nebot M. Encuestas de salud en el ámbito escolar: entre el rigor y la oportunidad. *Gac Sanit* 1998;12:239-40.
3. Villalbí JR, Barniol J, Nebot M, Díez E, Ballestín M. Tendencias en el tabaquismo de los escolares. Barcelona, 1987-1996. *Aten Primaria* 1999;23:359-62.
4. Plan Nacional contra la droga. Encuesta sobre drogas a la población escolar 1998 [consultado 13/11/2002]. Disponible en: <http://www.mir.es/pnd/observa/html/pobla.htm/>
5. Moncada A, Pérez C. Consumo de tabaco en los varones adolescentes. *Med Clin (Barc)* 2002;119:276.
6. Vives R, Nebot M, Ballestín M, Díez E, Villalbí JR. Changes in the alcohol consumption pattern among schoolchildren in Barcelona. *Eur J Epidemiol* 2000;16:27-32.
7. Plan Nacional contra la Droga. Informe sobre el alcohol y los jóvenes mayo 2001 [consultado 13/11/2002]. Disponible en: <http://www.mir.es/pnd/observa/html/jovenes.htm>
8. Plan Nacional contra la Droga; 2002 [consultado 22/07/2002]. Disponible en: <http://www.mir.es/pnd/publica/pdf/cabu.pdf/>
9. Plan Nacional contra la Droga. Informe sobre la situación del cannabis en España, junio 2001 [consultado 13/11/2002]. Disponible en: <http://www.mir.es/pnd/observa/html/cannabis.htm/>
10. Mendoza R, Batista JM, Sánchez M, Carrasco AM. El consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en adolescentes escolarizados. *Gac Sanit* 1998;12:263-71.
11. Ariza i Cardenal C, Nebot i Adell M. Factores asociados al consumo de tabaco en una muestra de escolares de enseñanza primaria y secundaria *Gac Sanit* 1995;9:101-9.
12. Díez E, Villalbí JR, Nebot M, Aubà J, Sanz F. El inicio del consumo de tabaco en escolares: estudio transversal y longitudinal de los factores predictivos. *Med Clin (Barc)* 1998;110:334-9.
13. Surís JC, Parera N. Enquesta de Salut als adolescents de la ciutat de Barcelona 1999. Barcelona: Unitat d'Adolescents, Institut Universitari Dexeus. Fundación Santiago Dexeus Font; 2001.
14. Mendoza R, Sagrera MR, Batista JM. Conductas de los españoles relacionadas con la salud (1986-1990). Estudio ECERS en España. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Colección Politeya, núm. 5; 1994.
15. Comín E, Torrubia R, Mor J, Villalbí JR, Nebot M. Fiabilidad de un cuestionario autoadministrado para investigar el nivel de ejercicio, el consumo de tabaco y de alcohol entre escolares. *Med Clin (Barc)* 1997;108:293-8.
16. Villalbí JR, Vives R, Nebot M, Díez E, Ballestín M. El tabaco y los escolares: contexto, opiniones y comportamiento. *Med Clin (Barc)* 1998;110:579-81.
17. Nebot M, Tomás Z, Ariza C, Valmayor S, Mudde A. Factores asociados con la intención de fumar y el inicio del hábito tabáquico en escolares: resultados del estudio ESFA en Barcelona. *Gac Sanit* 2002;16:131-8.
18. Ariza C, Nebot M. Consumo de alcohol en escolares. *Med Clin (Barc)* 1995;105:481-6.
19. Norussis MJ. SPSS/PC+ for the IBM/PC/XT/AT. Chicago: SPSS Inc.; 1986.
20. Pierce JP, Distefan JM, Jackson C, White MM, Gilpin EA. Does tobacco marketing undermine the influence of recommended parenting in discouraging adolescents from smoking? *Am J Prev Med* 2002;23:73-81.
21. Mosella MC, Villalbí JR, Hayes A, Nebot M. Sobre jóvenes, revistas, publicidad y educación sanitaria. *Gac Sanit* 1999;13:166-8.
22. Grant BF, Dawson DA. Age at onset of alcohol use and its association with DSM-IV alcohol abuse and dependence: results from the national longitudinal alcohol epidemiologic survey. *J Subst Abuse* 1997;9:103-10.